2898

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Curro Cuchares

9

Se venden en *Madrid*, librería de Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9, y S. Martin, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

CURRO—CÚCHARES,

MONÓLOGO TAUROMÁQUICO

EN UNA ESCENA Y EN VERSO, ESCRITO ESPRESAMENTE PARA EL

SR. ZAMACOIS,

POR LOS SEÑORES

GRANÉS Y NAVARRO,

Estrenado con gran aplauso en el teatro de la Zarzuela (Jovellanos) el dia 28 de Diciembre de 1872.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1873.

PERSONAS.	ACTORES.
D. Ricardo Zamacois.	*Zamacois* (D. Ricardo.)

Época elástica.

Es propiedad de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la ley de Propiedad literaria, habiéndose consignado el oportuno depósito.

ESCENA ÚNICA.

RICARDO ZAMACOIS.

Felices noches, señores;
ustedes buenos?—Yo bien,
gracias; la familia buena?—
Pues tengo en ello un placer.
Ustedes dirán sin duda,
¿pero ese tio, quién es?
A lo cual otro diria,
yo soy Barba azul, chipé;
pero yo no digo eso:
sino que haciendo mi papel,
y es tanto lo que me carga
decir, sin saber por qué,
quién soy, qué hago, y de qué vivo,
que al empadronarme ayer,
las casillas del padron
de esta manera llené;
nombre?—Llámeme usted H.—
Bautizado? —En Leganés.—
Edad?—Sobre poco menos,
ó más, la misma de ayer.—
Profesion?—No he profesado.—
Estado?—Siempre estoy bien.—
Mas con ustedes, señores,
más esplícito seré.
A mí me llaman Ricardo
Zamacua, dicho en francés;
Zamacois en español,
y en Ruso... Zamacuqué.

~~643343~~ 668481

Mas versos he recitado
que puede escribir Zumel;
yo canto aquí de tenor,
de bajo, y encima... de...
en fin, de mas tesituras
que pueda cantar Rosell;
y bailo el can-can al pelo
porque tengo muchos pies.
Yo doy el dó de cintura,
y el de pecho, y el de... olé!
Pues, y en el canto flamenco?
oigan ustedes... ejem!
(*Canta una cancion á gusto del actor.*)
Por culpa de otra cancion,
que con el mejor deseo
canté ayer en un salon,
me veo en la posicion
tan crítica en que me veo.
Una andaluza, preciosa,
que oyó mi voz armoniosa,
me hizo caer en sus redes:
voy á decirles á ustedes
como sucedió la cosa.
Al lanzar yo un *la* bemol,
me dijo: llega osté al *mí*?
Ay! niña, le respondí,
soy capaz de dar el *sol*
porque usté me diera el sí!
Seguí cantando; mas viendo
tan peregrina hermosura,
no pude acabar *crechendo*,
y tuve ¡oh! destino horrendo!
que hacer una apuntatura.
Me turbé, perdí el compás;
y no pudiendo ya más,
caí inerte en un sillon
que habia de ella detrás,

y se acabó la funcion.
Su mano tocó la mia,
y yo dije: Caracoles!
pues su intencion comprendia,
porque aquello ya tenia
cuatro pares de bemoles.
Y le dije, yo te adoro.
—Tiene usté poco salero
pa llevarse este tesoro.
—Cuál es tu tipo?—Un torero
que sepa matar un toro.
El oirla hablar asi
una idea me asaltó,
y dije: un torero? — Sí.
—Pus güeno, míreme á mí,
ese torero soy yo.
—Usté? — Ya no me conoces?
—No sé, por mas que discurro...
—A Cúchares desconoces?
No te está diciendo á voces
el corazon que soy Curro?
—Curro Cúchares? — Chipé.
—Quiero una prueba.—Completa,
si quieres, te la daré.
—Yo quiero ver la coleta.
—Pus yo te la enseñaré;
y si es que aun dudas de mí,
el lunes próximo, vete
á los Eliseos, y allí
ya verás cómo por tí
ze yo matar un torete.
—Si eso es verdad, te aseguro
darte mi amor y mi fé.
—De veras?—Yo te lo juro.
—A Dios. — Y véame usté
metido en el gran apuro
por alhagar su capricho;

que mataré un bicho he dicho,
y de matarlo se trata;
pero... y si el bicho me mata
antes que yo mate al bicho?
Vea usted aquí un ser sensible,
que de su palabra exclavo,
al toro se vá impasible;
hombre, si fuera posible
que envistiera por el rabo?
Si de un volapié... No entiendo;
le mataré recibiendo?..
Y si soy yo el que recibo?..
Pues señor, segun voy viendo
no hay mas que dejarle vivo.
Y el toro me vá á partir
despues de darme mil sustos...
Oh! dichoso porvenir!
Ya sé como vá á morir;
voy á matarle á disgustos.
Valor de sobra atesoro,
y más ligero que un rayo,
á ver si despacho un toro,
cual dió mulé al rey moro
el invencible Pelayo.
Suena el clarin, y al estribo;
que aquí es donde entra la duda,
y tal cual yo la concibo,
una corrida á lo vivo
haré en una escena muda.
(*Por medio de la* mímica, *paródia una corrida de toros en todas sus suertes.*)
Y aquí concluye el monólogo,
como es fácil comprender;
dispensen si por acaso
con mi charla importuné;
en la calle del Leon,
número cuarenta y seis,

piso segundo, escalera
esterior, número diez,
encontrarán una casa
y un amigo á su merced;
con esto no canso más,
que no haya ningun aquel;
cuidarse mucho, señores,
y ustedes lo pasen bien.

FIN.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/curroccharesmonl2459gran